

Josep Fontana: "Alemania ha logrado dominar de nuevo Europa"

Ariadna Trillas

17 diciembre 2011

(Traducción de Jordi Domènech)

El 20-N Josep Fontana cumplió 80 años. Y lo primero que nos dice cuando nos recibe en la Universitat Pompeu Fabra es que sólo le queda uno para dar clases, entre ironías sobre sus neuronas. Al legislador le convendría sumergirse en el casi millar de páginas, prescindiendo de las 200 de bibliografía, de *Por el bien del imperio. Una historia del mundo desde 1945* (Pasado & Presente). Es una obra monumental. Y sigue trabajando en ella. La historia continúa.

¿La historia es una sucesión de guerras?

Tiempos de paz hay muy pocos. Se supone que ahora estamos en paz, pero hay un montón de guerras abiertas. El mundo debería ser como soñaban los anarquistas, todos felices, pero no hemos hallado cómo hacerlo realidad. Porque el ser humano está dominado por irracionalidades, prejuicios, miedos.

El miedo es un hilo conductor.

Es un elemento clave que explica la historia. Por ejemplo, el temor que sienten quienes tienen algo de los que no tienen nada, piensan que los asaltarán y les quitarán lo que tienen. Es facilísimo vender miedo del *okupa*, del delincuente, del parado. El voto masivo del PP es esto, el "Virgencita, que me quede como estoy".

Hay malos. ¿Pero hay buenos?

La historia no es de buenos y malos, la tomes por el lado que la tomes. Ambos bandos tienen buenas intenciones en ciertos aspectos, y ambos utilizan métodos que conducen al desastre.

¿Es un indignado súper documentado?

Un *indignado* es alguien que, de pronto, descubre que el mundo no es la situación feliz en que creía vivir y se indigna. Si eres lúcido, entiendes que el mundo no va bien y que es necesario pensar cómo mejorarlo. Yo me he formado con Gramsci: el pesimismo de la inteligencia y el optimismo de la voluntad. La acción colectiva es lo único que cambia las cosas.

Las desigualdades nunca fueron tan grandes. ¿Hay demasiada inacción?

Nadie sabe muy bien cómo salir de la crisis. La izquierda está desconcertada. Y una parte mayoritaria se distingue de la derecha por la retórica y poco más. O bien hay jóvenes que se apuntan a antiguas fórmulas radicales imposibles de imponer. Siempre es posible gastar un poco menos, pero la austeridad acabará llevándonos hacia la pobreza, el desamparo, la extinción.

Ha cuajado que son necesarios los sacrificios. ¿Cree que explicamos bien la crisis?

Se ha impuesto la visión del corto plazo, que la crisis es temporal. Pero ya desde los años 70 se han activado mecanismos que aumentan las desigualdades, amenazan los derechos sociales, reducen los salarios reales, y nos llevan a aceptar que los recursos para hacer frente al endeudamiento de los Estados salgan solamente de la gente con menos capacidad, y que a las personas con más capacidad les reduzcan los impuestos. Se supone que entonces destinarán el dinero a promover el trabajo y el progreso, lo cual nunca ha ocurrido. La factura hemos de pagarla entre todos.

¿En 2008 se perdió la gran ocasión? Greenspan aceptó que estaba equivocado: el sistema no se autorregula.

Todo esto responde también a la idea de que la crisis era temporal. Había que vencerla y luego todo volvería a ser normal. Pero el proceso en que se inscribe la crisis se inició en los años 70 con Carter, fue continuado por Reagan y después por Clinton, con la abolición de la antigua ley que desde los años 30 impedía que los bancos de depósitos especularan con los fondos. También se dejó en plena libertad de actuación a los derivados. Se permitió la especulación.

Pero en 2008 resucitó Keynes, aunque sólo por un año.

Es cierto que los gobiernos movilizaron mucho dinero, pero la mayor parte fue para salvar a la banca, y poco para estimular la economía y dar trabajo. Como dicen premios Nobel como Stiglitz o Krugman, lo importante no es tanto la deuda como el paro.

¿Estamos en un terreno abonado para los totalitarismos, o digo una tontería?

No son necesarios. Los totalitarismos siempre surgen cuando hay una amenaza revolucionaria, frente a la cual se responde con mano dura, o con mano dura y cierta capacidad de entusiasmar, como el fascismo.

¿Por qué dice que el miedo a la revolución se desactivó en 1968?

Simplificando, el Mayo del 68 empezó a mostrar los límites de la revuelta. Se vio que asaltar el Estado desde las calles de París era imposible. Los otros tenían policía y ejército. Y al otro lado, lo mismo: la Primavera de Praga fue aplastada, no se quería tolerar las libertades. Pero a partir de los años 70 quedó la semilla del miedo. En la defensa de los derechos de los consumidores, por ejemplo.

¿Es cierto que los militares de Estados Unidos quisieron utilizar la bomba nuclear?

Sí. Cuando Kennedy y los misiles cubanos. Kennedy cometió muchos errores, pero por fortuna hizo la reflexión de que no valía la pena provocar nada que pudiera costar 7.200.000 muertes. Hay la anécdota del militar que dijo que si en una guerra total quedaran dos americanos y un ruso, ya habrían ganado. Afortunadamente, en el mundo actual la capacidad de los militares para influir de manera decisiva en política ha disminuido.

Otra cosa buena: el aumento de la conciencia por el cambio climático.

Los planteamientos ecológicos son un fruto de los años 60, como la situación de la mujer en las sociedades occidentales, o los cambios en la discriminación racial. Pero la conciencia ecologista no sirve de nada. Porque no llega a influir políticamente. Mire Canadá.

Se refiere a la penetración de las empresas en el poder político en Estados Unidos. ¿Y aquí?

No está mal. ¿Qué poder político real tiene La Caixa en Cataluña?

Ni idea.

Pues debería reflexionar sobre La Caixa y la política catalana. De su capacidad de penetración estoy bastante convencido. Y le aseguro que nunca saldrá ningún análisis que le sea desfavorable. Y no debe de ser una excepción. ¿Y el BBVA? ¿Y el Santander?

¿Y la penetración de la religión?

Eisenhower, Truman, Bush, que es un converso... El peso de los grupos cristianos más integristas ha tenido consecuencias siniestras en Estados Unidos. Y ya veremos qué nos ocurre a nosotros, a pesar de que el PP, aunque haya utilizado la religión contra el PSOE, es demasiado inteligente para dejarse embaucar. El problema para Rajoy es la economía. Sólo puede escuchar instrucciones de Berlín.

Alemania manda mucho.

Alemania ha logrado dominar de nuevo Europa, se parece mucho a lo que soñaban en otro tiempo. Pero nosotros pagaremos la auténtica factura de ello.

Estados Unidos veía la mano de Moscú por todas partes. ¿Error consciente o paranoia?

Se negaron a entender los nacionalismos. Por ejemplo, que los norvietnamitas pudieran ser nacionalistas. Veían a Moscú moviéndolo todo. Era un error. Tenían miedo del fantasma del otro lado, que era más débil de lo que parecía. Y los rusos, igual. Cuando a Reagan le dijeron que los rusos temían que Estados Unidos les atacara, respondió, sorprendido: "¿Por qué? ¿Qué tienen que pueda interesarnos?" El otro error de ambos bandos fue la teoría del dominó: no podemos dejar que un país caiga, porque corromperá al resto.

¿Asia condena a Occidente al ocaso?

En Asia es donde están los motores del crecimiento económico mundial, pero no todavía los del poder político. Ahora vemos un problema de rivalidad entre Estados Unidos y China por el control del Pacífico Sur que podría conllevar serios problemas. Estados Unidos todavía dice: hay una zona potencialmente muy rica en recursos naturales que hay que quitar del alcance de China. Queda mucha historia por escribir en el terreno de la guerra fría, que en este campo todavía es tan viva como en 1950. Los norteamericanos tienen proyectos militares sobre como hacer una guerra para controlar lo que llevan los barcos, para aislar a China.

¿Cuántos libros ha leído para escribir el suyo? 200 páginas de bibliografía...

No lo sé, pero lo que es seguro es que lo que he debido gastarme en libros no lo compensaré nunca con los derechos de autor. Trabajé con un texto escrito que iba mejorando y alargando, y con materiales agrupados. Y todavía estoy recogiendo material, como si tuviera que volver a escribir.

¿Qué es lo que tanto le gusta de la historia?

Con Jaume Vicens Vives compartíamos un lema, lo tengo aquí colgado en un trozo de carta: "La historia sirve para entender el mundo en que vivimos, y puedes hacer algo por el país trabajando en ella."

¿Cuándo se desengañó del PSUC?

Milité en un partido que tenía una capacidad popular extraordinaria, que era capaz de mover a la gente en los barrios, que los domingos salía a vender la prensa. Era algo abierto. Después lo mataron desde arriba. A partir de cierto momento, decidí que no estaba dispuesto a someterme, que nadie controlara lo que pudiera opinar o pensar. Pero tengo el corazón a la izquierda, y la sangre roja. Seguiré votando a la izquierda, o a la CUP si acaba por tener conciencia colectiva para presentarse en todas partes.

El Estado plurinacional que defendía ha fracasado...

Habría que llevar a cabo una educación colectiva tan grande para vencer los prejuicios, que no veo cómo podríamos realizarla. La derecha utiliza el argumento anticatalán porque sabe que es un argumento eficaz. Lo que ha habido es un cierto despliegue de autonomismo administrativo, con tolerancia para determinadas cosas pero con muy poca capacidad de comprensión.

¿La alternativa es la independencia?

¿Quién es independiente hoy día? ¿Rajoy es muy independiente?

Sin embargo, hay Estados.

Lamentablemente, no es un objetivo a corto plazo, entre otras cosas porque en Berlín tampoco nos dejarían. El próximo trabajo que me gustaría hacer es una reflexión sobre la identidad de los catalanes. Es un tema complicado y difícil.

Fuente original:

"Josep Fontana: 'Alemanya ha aconseguit dominar de nou Europa'", *ara.cat*, 17 diciembre 2014.

http://www.ara.cat/premium/societat/JOSEP_FONTANA-Alemanya-aconseguit-dominar-Europa_0_610739013.html